

# 17.

## La teoría del millón

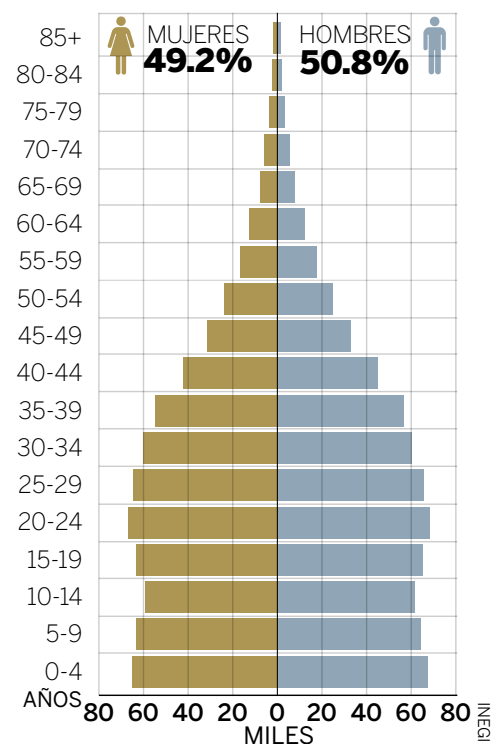
**A**l inicio de su gestión como alcaldesa, en el año 1999, Magaly Achach declaró a los medios: “El presupuesto no alcanza para las demandas de la ciudad, que ya casi tiene un millón de habitantes.”

No es difícil suponer que Magaly estuviera exagerando la cifra con alguna intención, pues los municipios de este país reciben partidas federales de acuerdo al tamaño de su población. Más habitantes significan más recursos, razón por la cual todo mundo está pendiente de lo que diga el Instituto Nacional de Estadística, Geografía e Informática, el Inegi, que efectúa un censo de población cada cinco años.

Ese ejercicio tuvo lugar el 14 de febrero del 2000, Día del Amor y la Amistad, pero sus resultados no fueron amistosos con Magaly: de acuerdo al documento, Cancún sólo tenía 419 mil 815 habitantes.

Es mentira, tronó Magaly, nada más recorriendo las regiones te das cuenta que somos muchos más. La edil estaba convencida de que trataban de perjudicar al municipio, aunque nunca explicó con claridad qué hacía el Inegi con los habitantes sustraídos, si nada más los desaparecía (alterando el total nacional), o se los sumaba a otros municipios, en afán de favorecerlos.

Pese a que las cifras del Inegi tienen carácter oficial, el siguiente alcalde, Juan Ignacio García Zalvidea, adoptó la teoría del millón: “Al principio de mi gobierno teníamos un estimado de 600 mil habitantes, pero yo recorrí mucho las colonias y haciendo varios cálculos consideramos que había un millón de habitantes.”



**Cancún siempre ha tenido problemas con los resultados de los censos oficiales.**



ARCHIVO HISTÓRICO DE CANCÚN



ARCHIVO HISTÓRICO DE CANCÚN



ARCHIVO HISTÓRICO DE CANCÚN



ARCHIVO HISTÓRICO DE CANCÚN

**La abundante oferta de vivienda convenció a los alcaldes de que no podemos ser menos de un millón.**

García Zalvidea atribuyó la imprecisión del Inegi a la intensidad de los flujos migratorios: “La gran característica de Cancún es la migración, gente que llega y gente que se va. Entonces había muchísimas casas vacías, casas en renta, porque también hay una migración hacia fuera, y así es muy difícil contar. Pero sí te aseguro que el presupuesto municipal no corresponde al número de pobladores.”

El conteo del Inegi del 2005, también de carácter oficial, volvió a poner los números en su lugar. Efectuado el 17 de octubre, exactamente dos días antes del impacto de *Wilma*, reveló que Cancún contaba con 572 mil 963 habitantes, pese a lo cual el alcalde Francisco Alor sostuvo que el huracán había dejado “un millón de damnificados.”

Sucesivos ocupantes de la Plaza de la Reforma se adhirieron con entusiasmo a la teoría del millón. Gregorio Sánchez: “Sólo contamos con 40 patrullas y 500 policías para casi un millón de habitantes.”

Julián Ricalde: “Es una ciudad joven que creció desde un concepto de pueblo de apoyo de 200 mil habitantes hasta una zona metropolitana de un millón de habitantes.”

Paul Carillo fue algo más lejos: “...permite consolidar el liderazgo turístico de Cancún, donde habitan más de un millón de habitantes con muy diversos antecedentes”.

La insistencia de los alcaldes ha terminado por convencer a propios y extraños. La reportera Adriana Varillas, en *El Universal*: “...la ciudad, pensada para 250 mil habitantes, tiene hoy casi un millón de pobladores...”. La también reportera Norma Anaya, en *El Financiero*: “...llega a

## Fernando Martí

su 46 Aniversario... con una población que se estima en un millón de habitantes...". El intelectual Iván Restrepo: "...la ciudad que alberga casi un millón de habitantes registra altos niveles de marginalidad...". El hotelero Carlos Gosselin: "...se tiene una zona hotelera de calidad mundial y prácticamente un millón de habitantes..."

Como una mentira mil veces repetida termina por ser verdad, no hay cancenense en sus cabales que cuestione ese número. A cualquiera que le pregunte, la cifra mágica será pronunciada como una realidad indiscutible: un millón de habitantes. Es una certeza colectiva, pese a la necesidad e incompetencia del Inegi, cuyos censos y conteos siempre se quedan cortos. En 2010, por ejemplo, consignó que Cancún solo tenía 661 mil 176 habitantes, y en el siguiente conteo (ahora llamado *encuesta intercensal*), en 2015, apenas nos concedió 743 mil 562.

Eduardo Galaviz, que ocupara en dos ocasiones la secretaría del Ayuntamiento, elaboraba en el año 2011: "No puede ser que tengamos una población de 650 mil habitantes, según el Inegi, cuando nosotros tenemos un padrón de catastro de 250 mil predios. Y el número de predios está por debajo de lo que realmente existe. Las cifras no cuadran, ¡no puede ser!"

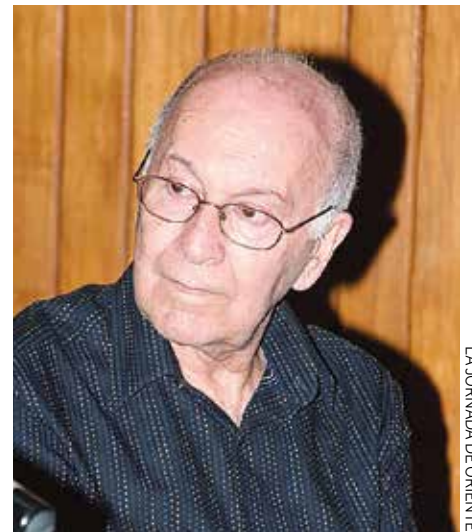
Y añade : "Si vemos la cantidad de vivienda que está por ocuparse, si vemos la cantidad de fraccionamientos que se han hecho, no podemos pensar o suponer que sea efectivo ese censo. Vemos el número de asistentes a las escuelas, y si haces una correlación con el número de tomas de agua, de luz, de casas, te da una población cercana al millón de habitantes. Por eso no estamos contentos con ese resultado."

Para discutir la teoría de que el Inegi resta poblaciones, en lugar de cumplir con el mandato oficial de sumarlas, habría que revisar al menos tres hipótesis. La primera, que se las resta parejas a todos los municipios. En el caso de Cancún, donde sin duda hay un millón de habitantes, el Inegi dice que son 750 mil, o sea, nos están birlando el 25 por ciento de la población. Proyectadas estas cifras a nivel nacional y aceptando que el moche de población es parejo, eso significa que no somos 120 millones de mexicanos, como concluye el censo, sino alrededor de 160. Pero la cosa no tiene lógica pues, si la reducción es pareja, nadie sale perjudicado, ya que los recursos que se reparten son exactamente los mismos.

La segunda hipótesis implica que el Inegi reduce poblaciones en forma selectiva, pero no explica cómo maneja las poblaciones que desaparece (para no alterar el total nacional). Si las asigna a otros municipios, no es posible creer que sean de Quintana Roo, pues nuestros vecinos de Playa, de Isla, de Tulum, e incluso de Chetumal, se quejan exactamente de lo mismo: que el Inegi los cuenta a la baja.

La tercera explicación, la favorita de los alcaldes de Cancún (y de sus habitantes, por extensión), es mucho más simple: el Inegi es un inepto. Dicho diagnóstico descansa en el hecho repetido, y comprobado censo tras censo, de que el Inegi no sabe contar del uno al diez, o para ser más precisos, del uno al millón.

Y es que el total de población no es la única cifra que el Inegi manipula. Sin duda, también lo es la velocidad de crecimiento que,



LA JORNADA DE ORIENTE

**Iván Restrepo.**



ARCHIVO HISTÓRICO DE CANCÚN

**Adriana Varillas.**



RADIOFORMULAQR.COM

**Eduardo Galaviz.**

como todo cancenense sabe, fue la más alta en la historia del país. Los alcaldes también se encargaron de apuntalar esa versión. José Irabién: “Hubo años en que crecimos al 20, y hasta el 25 por ciento, algo increíble.” Joaquín González Castro: “La ciudad, según los que estudian estas cosas, crecía al 20 por ciento, una cosa extraordinaria.” La propia Magaly: “Crecíamos a más de 20 por ciento, eso está comprobado.” Entra al quite el gobernador Miguel Borge: “Cancún llegó a crecer al 26 por ciento anual, ningún otro municipio del país ha llegado a crecer de esa manera.”

Las cifras del Inegi dicen otra cosa. Por ejemplo, que la época que más crecimos fue la década de los 80, donde el incremento anual fue de 16 por ciento. Que a principios de los 90 el ritmo disminuyó a 12 por ciento, y se siguió contrayendo toda la década. Que a la vuelta del siglo se estabilizó en 6 por ciento. Y que a la fecha se encuentra en un 2.9 por ciento.

El asunto es serio, porque tiene que ver con nuestra identidad y con nuestra autoestima. Nosotros, los cancenenses, sabemos que somos un millón, sabemos que crecimos al 25 por ciento, sabemos que eso es un récord en la historia del país, y estamos muy orgullosos de todas esas cifras. En esos números, sí que coincidimos con los alcaldes (aunque quizás sea lo único en lo que coincidimos). No es cosa de que cualquier instituto, por muy estadístico que sea, nos venga a despojar de nuestra certezas.

Así que, ¿cuántos habitantes tiene Cancún?

Un millón, desde luego. Las cifras del Inegi no nos sirven porque, si a los 750 mil habitantes que dicen que somos, le aplicamos la tasa del 2.9 a la que dicen que crecemos, todavía nos faltan diez largos años! para ser un millón (hasta el 2027), lo cual es francamente inaceptable.

Más bien, como dejó ver el alcalde Paul Carrillo, es probable que ya seamos más de un millón. Y como ya llevamos mucho tiempo diciendo que somos un millón, lo conveniente sería empezar a decir que somos millón y medio, o casi dos millones, algo que fortalezca y consolide nuestra orgullosa identidad.

Y si eso contradice la realidad, pues... ¡peor para la realidad! ●



NEVOLAREDOTV

**Paul Carrillo.**